

CAPÍTULO V.

LOGROS ALCANZADOS DURANTE LA EXPEDICIÓN

Todos los hallazgos identificados a lo largo de esta expedición resultan una aventura colectiva, por ello, a continuación, se describen los resultados más significativos de las dos rutas utilizadas: cualitativa y cuantitativa, en el periplo recorrido.

Esta aventura se inició en Colombia, específicamente en el municipio de Santiago de Cali y más puntualmente en la institución educativa Álvaro Echeverry Perea, logrando intervenir en este centro educativo un total de 207 estudiantes, de los que, el 81,6% está en la edad de 9 a 10 años, etapa considerada como de la pre adolescencia. Se destaca una relativa homogeneidad en el género de la muestra, puesto, que el 51,1% son niñas y el 48,9% son niños, distribuidos en los grados de 3^o5, 4^o1, 4^o3, 4^o4, 4^o5 y 4^o6, quienes conformaron el grupo experimental en esta ciudad. Se seleccionaron 65 estudiantes de estos mismos grados para integrar el grupo de control, con el fin de lograr un indicador de contraste con el grupo experimental, y así medir el posible impacto generado a partir de la intervención.

La Institución Educativa Álvaro Echeverry Perea, es de carácter oficial, ofrece los niveles de preescolar, básica y media, es de modalidad comercial, la sede donde se implementó el programa Latinpaz, está ubicada en la calle 4ª N° 92-04 del barrio Meléndez, al sur del municipio de Santiago de Cali, en el departamento del Valle del Cauca, Colombia. Acoge estudiantes de variada procedencia social, desde un estrato económico-social bajo hasta jóvenes de familias de un estrato medio-bajo. La mayoría de los padres pertenece a la clase trabajadora con una situación económica y social baja.

La expedición culmina en México, específicamente en el municipio de Monterrey, donde se logra impactar un total de 225 estudiantes del

grupo experimental, de los cuales el 79,5% está en edades de 8 a 9 años y el 20% de 10 años, etapa de la preadolescencia. También se evidenció homogeneidad de género, el 50,7% niñas y el 49,3% niños, distribuidos en tres instituciones educativas del sector oficial ubicadas en la zona urbana del municipio de Monterrey, en el Estado de Nuevo León, las cuales se describen a continuación.

La primera institución intervenida, fue la Escuela Primaria Profesor José de Jesús Martínez M. Ubicada en la Calle 12 de diciembre 300, en el municipio de San Nicolás De los Garza, del Estado de Nuevo León, es de carácter oficial, turno matutino. En esta, se seleccionaron 124 estudiantes de los grados de 3° y 4° de primaria, distribuidos en cuatro grupos experimentales. Se escogieron 47 estudiantes de estos mismos grados, para conformar el grupo de control, que tuvo por finalidad servir como indicador de contraste con los grupos experimentales para medir el impacto generado a partir de la intervención; completando una muestra total de 171 estudiantes.

La segunda escuela donde se realizó la intervención corresponde a la denominada Dr. Belisario Domínguez, del sector oficial, ubicada en la Calle 12 de diciembre 300, en el municipio de San Nicolás de los Garza, en el Estado de Nuevo León. Se destaca que, esta institución comparte sede con la anterior escuela, solo que esta funciona en horario vespertino; en ella se seleccionaron 37 estudiantes de los grados de 3° y 4° de primaria, distribuidos en dos grupos experimentales.

Por último, está la escuela Licenciado Raúl Rangel Frías, ubicada en la calle Hacienda de Escobedo, en el municipio de General Escobedo, Estado de Nuevo León. De esta escuela, se seleccionaron 64 estudiantes de los grados de 3° y 4° de primaria, distribuidos en tres grupos experimentales.

Un aspecto que tienen en común las tres escuelas mencionadas anteriormente es que la mayoría de los padres de estos estudiantes pertenecen a la clase trabajadora con una situación económica social baja.

Expedición para la construcción de paz «Latinpaz»

Considerando, los datos analizados, se identificó la existencia e implementación de programas de Educación para la Paz en Colombia y México. Adoptando diferentes enfoques, las instituciones académicas y organizaciones gubernamentales han ejercido un importante rol en el diseño y ejecución de estos programas, mostrando disposición al unir esfuerzos para que las escuelas se conviertan en escenarios de paz.

Algunos de estos proyectos, si bien ya se han implementado y cuentan con actividades encaminadas a fortalecer las competencias emocionales en los estudiantes, carecen de elementos adicionales que refuercen en conjunto las habilidades socioemocionales como las que sugiere el programa de Educación para la Paz, Latinpaz. A continuación, se mencionan algunos ejemplos.

Uno de los proyectos más significativos en el campo de la Educación para la Paz implementado en Colombia, es el denominado “Aulas en Paz”, liderado por la Universidad de los Andes. Su enfoque se limita al desarrollo de estrategias pedagógicas y competencias ciudadanas; por lo tanto, deja de lado el fortalecimiento emocional, habilidad importante durante la etapa de la preadolescencia; sobre esto último Mulsow (1997) destaca la importancia de fomentar la educación emocional en las aulas, precisando que la educación no solo debe ocuparse de aspectos cognitivos en los infantes, sino que es imprescindible que estos conocimientos contribuyan al desarrollo de competencias emocionales.

De otra parte, en México, el programa más aproximado en este contexto es Construye T, implementado a través de la Secretaría de Educación Pública (SEP). Su objetivo en términos generales es motivar una sana convivencia escolar, desarrollando habilidades socioemocionales en la escuela. No obstante, este programa va dirigido solo a adolescentes de educación media superior, restringiendo su aplicación a los preadolescentes, etapa crucial para desarrollar habilidades emocionales como el autocontrol. Debido a esta limitante, Construye T deja de ser un proyecto preventivo y se implementa de modo correctivo, enfocando sus resultados en reducir los altos índices de suicidio.

El proyecto de Educación para la Paz, Latinpaz, implementado durante esta expedición, a diferencia de Construye T, está enfocado a trabajar con los estudiantes desde el tercer y cuarto nivel de educación primaria. Cabe señalar que se considera esencial fortalecer las habilidades socioemocionales desde la preadolescencia (ocho a diez años), etapa en la que se desarrolla la comprensión de la ambivalencia emocional; dicho de otra forma: los preadolescentes sienten diferentes emociones, incluso contradictorias, frente una misma situación, por ello tienen la suficiente madurez para fortalecer su competencia emocional.

Los expertos entrevistados, enfatizan la importancia de la etapa preadolescente como una fase evolutiva del niño (ocho a diez años), donde se genera el desarrollo afectivo y social y son capaces de expresar con claridad sus sentimientos, reconocer normas sociales básicas y conductas adecuadas. Por lo tanto, tienen la capacidad para razonar y reflexionar sobre sus actos y sentimientos.

Si bien Construye T, va enfocado a evitar suicidios durante la educación media superior, entre otras cosas, Latinpaz profundiza en la raíz del problema, contribuyendo al desarrollo de ciudadanos sanos y conscientes de sus emociones desde una etapa previa a la adolescencia. En consecuencia, Latinpaz apunta hacia el fortalecimiento de cuatro habilidades socioemocionales en la etapa de la preadolescencia para cimentar en ellos, bases sólidas, y de esta forma entregar a las sociedades de Colombia y México, adolescentes emocionalmente competentes, que tendrán más posibilidades de convertirse en adultos productivos y capaces de responder a situaciones adversas sin recurrir a la violencia.

A partir de la revisión teórica, se identificó que la preadolescencia es una etapa importante en la cual las niñas y los niños inician su madurez emocional y psicosocial para convertirse en adolescentes.

Autores como Goleman, Boyatzis y Mckee (2002), destacan la importancia del desarrollo de cuatro dominios de conciencia, la autogestión, la conciencia social, la gestión de las relaciones y otras

Expedición para la construcción de paz «Latinpaz»

competencias y puntualizan que el fortalecer estas competencias les permitirá una mayor evolución.

Así mismo, y en congruencia con lo planteado por los expertos, está comprobado que el desarrollo de los vínculos afectivos y la inteligencia emocional tienen su origen en las relaciones afectivas establecidas en el hogar. Una familia con un clima emocional en el que se fomente el respeto, la tolerancia, el afecto, la empatía, normas claras y otros valores sociales permite el buen desarrollo psicoemocional de los preadolescentes.

Retomando lo planteado por Punset (2008) “cuando los padres ofrecen empatía a sus hijos y les ayudan a enfrentarse a las emociones negativas de ira, tristeza y miedo, se crean lazos de lealtad y de afecto entre las familias”. Lo anterior evidencia el papel que juega la familia como modelo en la formación de los preadolescentes, coincidiendo con los aportes de los expertos, que destacan la importancia de la institución familiar, al igual que la escuela, como escenarios propicios para el desarrollo de habilidades socioemocionales decisivas como, el autocontrol emocional, empatía, asertividad y solución pacífica de conflictos durante la preadolescencia.

También se acentúa que durante esta etapa es definitiva la adquisición de habilidades para la vida, son las herramientas que les permitirán a los futuros adolescentes actuar de manera competente y habilidosa en todas las situaciones cotidianas. Lo anterior, invita a reflexionar sobre el papel trascendental que juegan las familias y la escuela como instituciones formadoras de las y los futuros ciudadanos.

Teniendo en cuenta, la literatura consultada y los expertos entrevistados existe una congruencia, respecto a que las habilidades necesarias que deben desarrollar los preadolescentes son el autocontrol emocional, la empatía, la asertividad y la solución pacífica de conflictos. Herramientas que les garantizarán el éxito en sus relaciones sociales y la seguridad de afrontar de forma asertiva las situaciones que se les presenten en su cotidianidad.

En cuanto al diseño del programa de Educación para la Paz, Latinpaz, se demostró que este fomenta la construcción de cultura de paz en las aulas, además, de disminuir y prevenir conductas violentas entre iguales. Latinpaz, parte al encuentro con la realidad que viven en general las escuelas de primaria, donde las manifestaciones de violencia hacen parte de la cotidianidad y donde se hace necesario utilizar herramientas para enseñar a los estudiantes que existen otras opciones diferentes a las de la violencia.

Este proyecto educativo favorece la adquisición de habilidades de los preadolescentes, brindando herramientas para fortalecer competencias sociales y emocionales que beneficiarán a los estudiantes, en aquellas conductas que les permiten seguridad y reconocimiento, toma de decisiones adecuadas, autocontrol emocional, valores como la empatía y asertividad y las distintas formas existentes para solucionar de forma pacífica los conflictos. Retomando lo planteado por Álvarez (2001), las intervenciones con programas educativos enfocados a la paz, deben iniciarse desde la etapa de preadolescencia, es importante fomentar la negociación y la aceptación de sus intereses propios y ajenos, que sean capaces de “reconocer los derechos de los demás, a guiar su conducta por los principios de la tolerancia y flexibilidad” (p. 45). Además el programa ofrece a los maestros herramientas para el fortalecimiento de la gestión de las emociones, el desarrollo de valores sociales y la adquisición de estrategias para el fomento de la solución pacífica de conflictos entre sus estudiantes.

Con el diseño del Programa Latinpaz, se logró que los preadolescentes fortalecieran sus habilidades socioemocionales, beneficiando a la comunidad educativa en general, al promover conductas que les aporten mayor seguridad y reconocimiento, toma de decisiones asertivas y solución pacífica de los conflictos. Los estudiantes, desarrollaron la capacidad de solucionar los conflictos de forma asertiva y pacífica, además de construir relaciones sociales armoniosas y tener la capacidad de afrontar las diversas situaciones que se presenten a lo largo de su vida.

Expedición para la construcción de paz «Latinpaz»

Una diferencia significativa entre la intervención en Santiago de Cali y Monterrey, es la distribución de los estudiantes por salas de clases. En Cali, se contó con un promedio de 37 estudiantes por aula, contrario a Monterrey con un promedio de 15 y hasta 27 por sala, mostrando una diferencia de 10 estudiantes menos por aula. Se observó similitud respecto al estrato socioeconómico de ambas poblaciones. Los estudiantes, son procedentes de familias de la clase trabajadora media baja en ambas ciudades.

Se destaca, una notable diferencia entre la infraestructura de las escuelas intervenidas en ambos municipios. Mientras las aulas en Monterrey están equipadas con aire acondicionado, equipos audiovisuales, computadores, impresoras y almacén de materiales educativos para el uso de los estudiantes; las escuelas de Cali, carecen de esta dotación. Otra diferencia observada a lo largo de esta expedición, entre las dos poblaciones, es el compromiso manifiesto por las familias en Monterrey respecto a la formación académica y presentación personal de los estudiantes a diferencia de lo percibido en Santiago de Cali.

Se destaca que tanto en Santiago de Cali, como en Monterrey se implementaron las mismas actividades e intensidad horaria en el programa Latinpaz. También, se tuvo la misma intencionalidad en fortalecer la gestión de las emociones, el desarrollo de valores sociales y la adquisición de herramientas para la solución pacífica de los conflictos en las aulas.

En términos generales, se comprueba que las intervenciones con el programa Latinpaz, realizadas en Santiago de Cali y Monterrey, impactaron las habilidades socioemocionales de los estudiantes de 3° y 4° de primaria (preadolescentes) de ambos contextos. Sin embargo, se debe considerar que este programa afecta a la población estudiantil y se presume que pudo haber tenido un mayor alcance si se hubiera vinculado a las familias en este proceso.

A partir de estas intervenciones, se identificó que, los preadolescentes lograron satisfactoriamente identificar sus emociones, las distintas

formas de gestionarlas y manifestarlas de forma asertiva. También se demostró, que, a partir de estas actividades, los preadolescentes desarrollaron mayor empatía hacia las emociones y sentimientos de sus compañeros, mejorando la forma de interacción con sus pares, al ser asertivos en sus conductas. Igualmente, aprendieron que existen otras formas de solucionar sus conflictos, diferente a la violencia.

El implementar el programa de Educación para la Paz, Latinpaz, fomentó el fortalecimiento de habilidades socioemocionales como el autocontrol emocional, valores sociales como la empatía, asertividad y le aportó a las y los estudiantes herramientas para la solución de conflictos.

La intervención con el programa de Educación para la Paz, Latinpaz, arrojó un impacto significativo en la manifestación de las conductas violentas de los preadolescentes en las aulas en Santiago de Cali y Monterrey, evidenciado desde la perspectiva cuantitativa en la medición con el cuestionario, donde se observó un impacto del 42% de los ítems que medían las situaciones de violencia en las aulas, posterior a la intervención. Este mismo fenómeno se notó en los ítems que medían las acciones realizadas de violencia en las aulas, el cual fue impactado en un 50%, según medición posterior a la implementación con el programa Latinpaz en Santiago de Cali y Monterrey.

En este mismo sentido, en cuanto al autocontrol emocional y con la información recolectada a partir de los grupos focales, se notó coherencia entre los expertos, referente a la categoría “identificación emocional”. Los especialistas coinciden en que es clave que los estudiantes conozcan los nombres de las emociones y sus gamas, además de saber diferenciarlas entre sí, estos elementos fueron identificados de forma vivencial en los diálogos de los estudiantes durante los grupos focales.

El autoconocimiento les permite a los preadolescentes comprender y manejar sus emociones, elementos que se evidenciaron en las actividades desarrolladas en la unidad de aprendizaje 1, denominada

Expedición para la construcción de paz «Latinpaz»

“Bailando con las emociones”, actividades que hacen parte del programa de Educación para la Paz, Latinpaz. Los estudiantes de los grupos de 3° y 4° de primaria de una escuela en Santiago de Cali y de tres en Monterrey, participaron activamente, identificando cada emoción y seleccionaron una con la cual se sintieran identificados en ese momento.

A raíz de estas actividades y de acuerdo a la categoría de análisis de identificación emocional, se logró que los estudiantes identificaran las emociones primarias correspondientes a alegría, enfado, tristeza, sorpresa, vergüenza y miedo; de igual manera, narraron las situaciones que originan estas emociones al interior del aula. Lo anterior, coincide con el planteamiento de Bisquerra (2014) referente a la importancia de tomar conciencia de las propias emociones.

Llamó la atención que tanto los estudiantes de Santiago de Cali, como los de Monterrey, coincidieron en seleccionar la alegría como emoción principal para ambos escenarios, y como segunda, en orden de importancia, el miedo. Al ahondar un poco más en la causa de la emoción “miedo”, se encontró que ambos casos armonizan en que se debe a la influencia de películas y juegos virtuales de terror que los estudiantes visualizan y a través de los que interactúan de manera lúdica; sin supervisión de los adultos y a veces –específicamente en Santiago de Cali–, en ausencia del personal docente.

De acuerdo a la categoría de análisis de manifestación emocional, los estudiantes de Santiago de Cali y Monterrey, expresaron qué situaciones les originan la emoción de alegría: “jugar con mis amigos”, “cuando la profesora me felicitó”, “ganar un examen” y “que me hagan una fiesta en el salón”. Por otra parte, las situaciones que les genera la emoción del miedo están relacionadas con: “que me manden notas malas”, “ver películas de terror como Chucky y Anabelle”, “los videos feos”, “que salgan animales como cucarachas, arañas y ratas”.

Otro elemento evidenciado durante las entrevistas, referente a la categoría manifestación emocional, es la importancia de fomentar una

sinergia entre maestros y familias, permitiendo que los preadolescentes expresen sus emociones, generando un ambiente de confianza y de escucha activa hacia ellos.

Ser sus guías, es un rol importante que deben desempeñar los maestros y que coincide con lo planteado por Cabello, Ruiz y Fernández (2010), al destacar que los maestros, como modelo a imitar, deben tener la formación adecuada para identificar, comprender y regular las emociones de los estudiantes. En este mismo sentido, las familias, tienen la obligación de brindar a los preadolescentes, estrategias para manifestar estos sentimientos sin causarse daño a ellos mismos o a los demás.

Lo anterior, discrepa con los resultados cuantitativos referentes al ítem IE1, donde se cuestiona a los estudiantes si “cuando se sienten tristes suelen compartirlo con alguien”, a lo que ellos responden con una negación. Sin embargo, y a pesar de no tener un cambio estadísticamente significativo para este ítem, durante la intervención con el programa Latinpaz, se evidenció que los estudiantes fueron participativos y expresaron con fluidez sus emociones a sus compañeros.

Frente a la categoría de manejo emocional, además, los expertos coinciden en la relevancia de que los maestros enseñen estrategias encaminadas a cumplir este fin; simultáneamente deben informar a los padres de familia sobre las actividades que se están desarrollando para lograr este propósito, con la finalidad de que en casa reafirmen y practiquen estas estrategias. Tarea importante que debe conocer la familia, pues según lo manifestado por los estudiantes durante la observación, en casa no es adecuado expresar ciertas emociones como la ira y la tristeza, pues al parecer estas manifestaciones tendrían alguna consecuencia.

En cuanto a los grupos focales en Santiago de Cali y Monterrey, posterior a la intervención con el programa Latinpaz, se identificó una concordancia moderada respecto al impacto evidenciado en el cuestionario. En ambas técnicas se identificó que los estudiantes

Expedición para la construcción de paz «Latinpaz»

consideran importante tener amigos, pues, el ítem IE3 del cuestionario, referente a esta afirmación, logró un impacto significativo en la prueba estadística de Mann Whitney. También se identificó un notable cambio en el ítem IE4, que aborda el manejo de sus emociones: “cuando tengo miedo procuro pensar en cosas agradables”.

Asimismo, en los grupos focales y durante la participación de los estudiantes en las actividades desarrolladas en la intervención con el programa educativo de Latinpaz, los alumnos manifestaron la importancia de las emociones en su vida, además de las distintas técnicas que utilizan para expresar sus emociones al interior del aula. Algunas de las técnicas que describieron, por ejemplo, fueron “respirar profundo”, “contar hasta 10 de atrás hacia adelante” y “correr en el patio” para desenfocar la emoción.

Los expertos entrevistados, coinciden con lo evidenciado en los grupos focales, pues, trabajar el autocontrol de las emociones en el aula es fundamental, pero limitado, porque, además, se debe capacitar a toda la comunidad educativa en este tema, para generar sinergia y consolidar entre todos los modelos educativos a seguir.

En este contexto tanto en Colombia como en México, los resultados indicaron que se deben rediseñar los planes de curso de las escuelas públicas y con ello darle espacio al desarrollo psicoemocional de los estudiantes, un área importante que se ha sustraído del sistema educativo de ambos países y que debe retomarse para responder a las necesidades actuales de los preadolescentes.

Lo anterior es congruente con lo planteado por Bisquerra (2012), quien destaca que una persona competente emocionalmente estará en la capacidad de tomar mejores decisiones y no caer ante situaciones que la pongan en riesgo como los actos delictivos y las adicciones.

Según todo lo anterior, las técnicas de recolección de datos, aplicadas para la investigación, evidencian que para ambos casos, Santiago de Cali y Monterrey, se logró el aprendizaje de los conocimientos

adquiridos a través de la intervención mediante el programa Latinpaz, dejando en claro que esta modalidad de proyectos de Educación para la Paz sí logra efectivamente fortalecer el autocontrol de las emociones en los estudiantes participantes.

En cuanto a la variable 2. Empatía y asertividad y de acuerdo a los datos aportados por las entrevistas a expertos, los especialistas coinciden en destacar la importancia de fortalecer los valores sociales en el aula, afirmando incluso que este punto es un propósito fundamental que la educación primaria debe perseguir tanto en Colombia como en México. Los expertos concuerdan en reiterar la importancia de un trabajo colaborativo entre escuela-hogar, partiendo de que la familia es el primer agente socializador del individuo y responsable de forjar las primeras bases sólidas en la construcción de valores durante la infancia. Sin embargo, debido a determinadas circunstancias y dinámicas sociales, algunos estudiantes carecen de la presencia de sus padres y son otros elementos específicamente la televisión, juegos virtuales y otras aplicaciones, los que han llegado a compensar ese vacío.

Lo anterior coincide con los hallazgos identificados durante la intervención con el programa Latinpaz, realizada en el marco del desarrollo de la Unidad de Aprendizaje 2: Carnaval de Valores, espacio que permitió que los estudiantes de 3° y 4° de primaria de Santiago de Cali y Monterrey expresaran con total libertad las actividades que realizan en sus casas, destacando que gran parte de su tiempo libre lo invierten en el uso de algunos elementos electrónicos sin supervisión de un adulto, además de su interés por explorar juegos y videos con contenido violento y terrorífico que, en algunas ocasiones, sus mismos compañeros les recomiendan.

En estos casos, es la escuela quien debe suplir y complementar dichas deficiencias familiares, promoviendo la formación de valores sociales en los estudiantes, convirtiendo a los maestros en el ejemplo a seguir de sus alumnos. Justo aquí radica la importancia de que los docentes tengan una formación adecuada para cumplir exitosamente este rol tan importante que la sociedad les encomienda.

Expedición para la construcción de paz «Latinpaz»

Cabe señalar que es de gran relevancia ocuparse de forma transversal en la escuela en el reforzamiento de habilidades sociales como la empatía y asertividad, garantizando una educación integral no solo en contenidos curriculares, sino también en herramientas que les servirán a los preadolescentes a lo largo de toda su vida.

Con respecto a los datos aportados por los grupos focales realizados con los estudiantes de Santiago de Cali y Monterrey, se destaca una tendencia hacia el diálogo activo. Esta categoría de análisis se vio reflejada en la participación de los estudiantes, quienes socializan cada uno de los valores que les fueron entregados por la maestra, haciendo énfasis en la empatía, el valor de la paz, tolerancia, justicia y respeto.

Asimismo, en los grupos focales, los estudiantes evidenciaron la habilidad de la empatía y asertividad, al identificar el personaje principal del cuento Nadie quiere jugar conmigo, actividad que sirvió para evaluar cómo actuaban frente a alguien que necesitara su ayuda y cómo podrían ponerse en su lugar. Se identificó positivamente el fortalecimiento de las habilidades de empatía y asertividad en el aula. Esta concordancia también fue evidenciada en los resultados cuantitativos aportados por el cuestionario, que al igual que los grupos focales, dejó manifiesto el interés de los estudiantes por lograr aportar ideas para que el Castor, personaje principal del cuento, encontrará la manera de hacer amigos y de esta forma sentirse menos triste y solo.

Hubo concordancia en la categoría “aceptación de las diferencias de los demás”, que está relacionada con el ítem del cuestionario referente VC.6 “respeto que mis compañeros piensen distinto a mí”, planteamiento con un impacto significativo estadísticamente y situación que fue corroborada durante la participación de los estudiantes en los grupos focales, referente al uso de la palabra y la aceptación respetuosa de las opiniones de sus compañeros.

Para la categoría de análisis referente a la comprensión del estado emocional del otro, coincide con resultados revelados a través del cuestionario, donde se evidenció que los preadolescentes logran ponerse en el lugar del otro, comprendiendo y aceptando sus emociones.

En este mismo sentido, se identificó en los estudiantes mediante la prueba de Mann Whitney y en ambos casos (Santiago de Cali y Monterrey) un impacto de 83.3 por ciento de los ítems que medían esta variable en el cuestionario posterior a la implementación con el programa de Latinpaz , reafirmando los resultados obtenidos en los grupos focales, donde cada uno de los participantes describió las posibles formas de ayudar al personaje principal, siendo tangible la manifestación de las habilidades de empatía y asertividad en sus narraciones; además, comprendieron la importancia de ponerse en el lugar del otro, respetar y aceptar los sentimientos de los demás y la importancia de ayudar a sus semejantes.

En sus narraciones, los alumnos evidenciaron su empatía por las situaciones que le ocurren a sus compañeros: describieron qué circunstancias les afectan, como por ejemplo cuando algún amigo saca malas notas o es sancionado por mal comportamiento. También destacaron la importancia de ser cuidadosos con el lenguaje, decir siempre la verdad y si están en desacuerdo con los planteamientos de sus compañeros, siempre respetarlos así sean contrarios a los nuestros.

Desde el enfoque cuantitativo, se identificó un impacto significativo estadísticamente no solo en los estudiantes que participaron como grupo experimental, sino también de forma colateral logró impactar a los alumnos del grupo de control, quienes a pesar de no haber sido intervenidos, se presume que fueron influenciados por compañeros de otros salones, quienes sí participaron en las actividades y les narraron sus experiencias, logrando afectar en las respuestas manifestadas por el grupo de control en la segunda medición del cuestionario.

En términos generales, tanto en el caso de Santiago de Cali como en el de Monterrey, desde ambos análisis cualitativo y cuantitativo se logró comprobar que el programa de Educación para la Paz, Latinpaz es efectivo en el desarrollo de habilidades socioemocionales como empatía y asertividad en la etapa de la preadolescencia, fase decisiva para la consolidación de bases sólidas de valores y normas de conducta socialmente adecuadas que no solo se construyen en la escuela, sino

Expedición para la construcción de paz «Latinpaz»

que se fundamentan principalmente desde la familia, primer escenario de socialización de las niñas y los niños. Ambas instituciones tienen el papel principal de brindar a los preadolescentes las herramientas necesarias para desarrollar y fortalecer las competencias sociales y emocionales, permitiéndoles llegar a la etapa de la adolescencia con las suficientes habilidades para construir relaciones armoniosas y saludables, además de fomentar una comunicación asertiva con las personas de su entorno.

Estas habilidades socioemocionales no solo les permitirán a los estudiantes desarrollar empatía y ser asertivos en sus conductas cotidianas, sino, además, construir relaciones sociales de forma saludable, pues el aceptar las diferencias de los demás, conlleva a ser ciudadanos con un mayor sentido de responsabilidad y compromiso social. Esto es congruente con lo planteado por Richaud y Mesurado (2016), quienes en su estudio demostraron que tanto la empatía como las emociones positivas previenen la generación de conductas prosociales agresivas en los niños. Por ello, la importancia de fomentar la empatía y asertividad al interior de las aulas.

En cuanto a los resultados que validan el impacto para la Variable 3: Solución pacífica de conflictos, se encontró que existe una concordancia significativa entre los datos aportados por las entrevistas y lo identificado en los grupos focales. Ambas fuentes de recolección de datos coinciden con la importancia de solucionar los conflictos de forma no violenta.

Estas apreciaciones, suministradas por los expertos entrevistados, complementan la información comprobada durante la intervención con el programa de Latinpaz, las cuales claramente indicaron la necesidad de capacitar no solo a los estudiantes, sino a la comunidad educativa en general, maestros y padres de familia, para que conozcan más a fondo los conflictos desde su identificación, hasta el enfoque positivo de los mismos. Esta concordancia, también se hace presente en los resultados obtenidos por el cuestionario, donde sobresale la categoría “análisis de la percepción positiva del conflicto”, específicamente en los ítems EC1,

EC5 y EC6, pues invita a ver el conflicto como un proceso natural, inherente a las relaciones humanas, ubicándolo como un motor de cambio y una oportunidad. Estos ítems fueron medidos y arrojaron un impacto estadísticamente significativo, posterior a la intervención con el programa Latinpaz en ambos países.

De esta forma, se refuerza la segunda categoría de análisis: “transformación del conflicto”, identificada en los grupos focales, pues los estudiantes, evidenciaron conceptos básicos referentes al conflicto, destacando la importancia de saber identificar su existencia, transformación y las posibles formas para gestionarlo de forma adecuada. Estos elementos también son tomados en cuenta por los expertos, quienes acentúan la importancia de escuchar activamente a los preadolescentes, con el interés de que, a partir de la reflexión, interioricen el proceso de solución de conflictos, evitando que solo respondan de una forma políticamente acertada.

En concordancia con el cuestionario, esta categoría de transformación de conflictos se midió a partir de los ítems EC2 y EC4, identificándose un impacto estadísticamente significativo en la prueba de Mann de Whitney para ambos ítems, posterior a la implementación con el programa Latinpaz, comprobando de manera afirmativa el impacto generado en los estudiantes a partir de estas intervenciones.

En cuanto a la tercera categoría de análisis: “regulación de conflictos”, los expertos consideran que el maestro debe apropiarse de algunas herramientas como la mediación, escucha activa, tomarse una pausa para reflexionar sobre lo que ocurre y practicar valores como la solidaridad y colaboración para fomentar en sus estudiantes la habilidad de solucionar conflictos de forma adecuada en el aula. Esto coincide con los hallazgos obtenidos en los grupos focales, donde se identificaron en los estudiantes las distintas estrategias aprendidas para solucionar sus conflictos: “Aprendimos a dialogar para solucionar los conflictos. Si uno está peleando con el amigo, debemos volverle hablar, conversar sobre lo ocurrido... le digo que me disculpe y luego todos somos amigos”.

Expedición para la construcción de paz «Latinpaz»

Lo anterior guarda coherencia con lo planteado por Puig (1997), quien destaca la importancia de fomentar en los estudiantes la resolución de conflictos, al evitar la aparición de respuestas erróneas que se generan por el cúmulo de emociones manifiestas durante los conflictos. Por ello, el trabajar las habilidades emocionales les permite aprender a controlar sus emociones, lo que trae como consecuencia el desarrollo de la destreza para transformar los conflictos.

Este impacto positivo, también se vio reflejado en los ítems EC2 y EC4 del cuestionario, donde se identificó, a partir de la prueba Mann de Whitney, un impacto estadísticamente significativo en las respuestas dadas por los estudiantes posterior a la intervención con el programa Latinpaz. También se observó un consenso entre todos los profesionales, al reafirmar la importancia de fortalecer en el aula la solución de los conflictos por una vía diferente a la violencia, otorgándoles a los estudiantes herramientas que les permitan tener otras opciones al momento de estar ante una situación conflictiva. Lo anterior, de igual modo, es consecuencia de la intervención con el programa Latinpaz en Santiago de Cali y Monterrey, donde se identificó que a partir de las actividades desarrolladas con el cuento Nadie quiere jugar conmigo, los estudiantes demostraron el fortalecimiento de sus habilidades para identificar el conflicto del personaje principal y plantear ideas de cómo resolverlo de forma acertada y pacífica.

Esto mismo demostraron los grupos focales realizados en Santiago de Cali y Monterrey, ya que los estudiantes reafirmaron los conocimientos adquiridos en cuanto a las diversas formas de solucionar pacíficamente los conflictos: destacaron cómo los resuelven desde el diálogo, el consenso y la ayuda de un adulto, en caso de ser necesario.

Los estudiantes participaron activamente en las actividades del programa de Educación Latinpaz, específicamente en aquellas referentes a la Unidad de Aprendizaje 3: El Cofre Mágico del Conflicto, donde, a partir de la narración del cuento Nadie quiere jugar conmigo, identificaron el conflicto que tenía el Castor, además de dar ideas para ayudarlo a solucionarlo, como, por ejemplo, “el Castor debe hacer las

fiestas en sitios adecuados [...] los gatos no pueden nadar [...] los osos no caben en su casa de castor [...] las fiestas debe hacerlas al aire libre, para que todos puedan llegar”.

Otra de las actividades realizadas durante la intervención y que permitió identificar el fortalecimiento de la habilidad para solucionar conflictos, fue la denominada “Dilema”, que consistió en narrar a los estudiantes de cuarto grado una historia referente a “un grupo de estudiantes que se quedaron en el salón jugando con una pelota y rompieron un vidrio; el profesor se entera y comienza a indagar quién lo rompió. Como no aparecen los responsables, entonces los amenaza con un castigo colectivo, que priva al grupo del recreo durante toda una semana”.

A partir de esta historia, se cuestiona a los estudiantes: ¿Debe una persona decir la verdad, cuando sabe que será castigado? ¿Creen que el profesor, al castigar a toda la clase, ha hecho lo correcto? ¿Está bien que sea el docente quien tome una medida cuando no se cumplan las normas? A estos interrogantes, los estudiantes respondieron que “el responsable debe confesar la verdad”; “debe pagar el vidrio”; “es injusto que el maestro castigue a todo el grupo, porque no todos participaron” y que “está bien, que el maestro tome una medida cuando no se cumplan las normas, porque tiene la autoridad”. Todo lo anterior, asimismo, revela sincronía entre lo manifestado por los estudiantes en los grupos focales, como se evidenció en el párrafo anterior. En ambas técnicas, los resultados denotan la capacidad de los preadolescentes por identificar el conflicto y plantear posibles soluciones.

Por su parte, los datos aportados mediante la técnica del cuestionario concuerdan con los grupos focales mencionados anteriormente, pues en la prueba no paramétrica de Wilcoxon, a partir de los resultados obtenidos a través del cuestionario, en ambos casos, Santiago de Cali y Monterrey, se evidencia un impacto significativo del 100% de todos los ítems evaluados en la medición posterior a la intervención con el programa de Educación para la Paz, Latinpaz. Estos resultados coinciden con los identificados en los grupos focales, donde los

Expedición para la construcción de paz «Latinpaz»

estudiantes expresaron qué es un conflicto y cómo lo pueden resolver de forma no violenta.

Una situación similar se presentó con los resultados de la prueba de U Mann Whitney, procedimiento estadístico que sirvió para contrastar cada una de las mediciones del cuestionario Antes y Después; en ambos casos, Santiago de Cali y Monterrey, se evidenció un impacto significativo de 83.3% de los ítems que evaluaba esta variable y que hace referencia a la habilidad de los preadolescentes al solucionar los conflictos.

En términos generales, y según los resultados para Santiago de Cali y Monterrey, se demostró un mayor impacto en la solución pacífica de conflictos con la técnica del cuestionario, resultados que coinciden con los obtenidos mediante otras técnicas utilizadas para ambos países, demostrando que efectivamente la intervención en el aula, con Latinpaz, logró influenciar significativamente en la construcción de paz de los estudiantes participantes.